

Misael Pacheco Loma



Misael Pacheco Loma. Oruro 1915-1992. Profesor de Historia y Geografía. Por su asistencia a la contienda bélica del Chaco, fue declarado "Benemérito de la Patria". Después de 37 años de labor profesional, se acogió a la jubilación siendo Director Departamental de Educación Urbana, en 1978.

Ha publicado: "Monografía del Colegio Juan Misael Saracho" (1947); "Resumen de la Historia de Bolivia" (1948), con reedición complementada en 1984; "Motivaciones Históricas" (1967-1971 y 1974); "Resumen de la Historia de América", en 3 tomos. (1965-70-76) y "El Aforismo Clásico- La frase enfática y la locución eficiente" (1972). Por su brillante trayectoria fue declarado "Ciudadano Notable de Oruro", además de otras distinciones nacionales y departamentales.

"Dura lex, sed lex"

Esta es una frase que se traduce como "Dura es la ley, pero es la ley"; fue algo así como una divisa, un lema que orientaba la línea de conducta de los primitivos romanos, cuyo régimen de vida, aunque un tanto ruda, era mucho más sobrio, más laborioso y austero que el de los romanos de la época imperial, depravados por los propios emperadores, la mayor parte de los cuales han pasado a la Historia señalados por sus vicios, sus aberraciones y un sin fin de crímenes oprobiosos.

Esos primitivos romanos, aquéllos que fundaron Roma, la ciudad destinada a ser la "Cabeza del mundo", fueron, según algunos historiadores, tribus o grupos de pastores un tanto silvestres y dados, con frecuencia, al pillaje para poder subsistir. En época incierta, se establecieron en las regiones bañadas por el Tiber, en lo que después se llamó el Lacio y se levantó Roma. Se dice que los romanos resultaron del cruzamiento de diversos otros pueblos aborígenes de Italia, entre ellos, los Latinos, Sabinos y Etruscos, de los cuales, estos últimos alcanzaron mayor grado de civilización. Es de presumir que lo rudo de sus costumbres les hacía a los romanos indeseables o repulsivos a los ojos de las mujeres de aquellas tribus, hecho que los movió a apoderarse por la fuerza de ellas, lo que dio origen a la leyenda del "rapto de las sabinas", rapto que se habría llevado a cabo para poblar a la naciente Roma.

Con todo, lo que más se sabe sobre la fundación de Roma, es de carácter legendario y un tanto heróico; según esto, los fundadores fueron Rómulo y Remo, hermanos gemelos, hijos de Rea Silvia engendrados por el dios Marte; la fundación de la ciudad se habría realizado en el año 753 a.C. A estar con la leyenda, la fundación se hizo sobre el Palatino, una de las 7 colinas de Roma, y a costa de sangre fraterna, porque uno de los gemelos, Remo, exteriorizando su despecho al ver que los augurios señalaron a su hermano con el título de "fundador", quiso escarnecer lo sagrado del recinto donde se levantaba la ciudad traspasando el foso que marcaba sus linderos a tiempo que exclamaba en tono de burla: "¡Mira, con qué facilidad lo pasará el enemigo!". Viendo lo cual, Rómulo le atravesó con su espada respondiendo a su vez: "Perezca de este modo cualquiera que se permita semejante atentado".

Después de Rómulo -que dio su nombre a Roma- reinaron otros 6 reyes (Numa Pompilio, Tulio Hostilio, Anco Marcio, Tarquino el Antiguo, Servio Tulio, Tarquino el soberbio), durante los cuales iniciaron los romanos la guerra de "unificación de Italia" bajo su hegemonía con la conquista y sumisión de todos los otros pueblos de la península y los de allende sus fronteras.

En esta época, pues, los romanos se singularizaron por la sobriedad y austeridad de sus hábitos y régimen de vida; entre sus virtudes, la disciplina era, sin duda, una de las más estrictamente practicadas, y la que, unida a sus otras cualidades, les hizo posible la conquista de Italia a través de incontables campañas contra infinidad de pueblos. Su sometimiento a la ley y al cumplimiento de lo que ella determinaba era algo que en veces rayaba en apasionamiento, como que interpretaban su máxima *Dura lex sed lex* como el cumplimiento de la ley aunque para ello fuera menester sacrificar la propia vida. A propósito, refiere la Historia la siguiente anécdota, la misma que exalta el sentimiento de disciplina en el romano de los primeros tiempos:

Cierto legislador había propuesto y hecho aprobar una ley que prescribía, bajo pena de muerte para el infractor, la prohibición de portar arma de

ninguna clase al ingresar al Senado. Tiempo después, el autor de aquella ley se vio en trance de tener que presentarse perentoria y precisamente en el Senado, al que concurrió sin percatarse de que llevaba al cinto una espada; a poco de haberse hecho presente, uno de los ciudadanos le interrogó en tono de reconvencción:

-¿Cómo te atreves a presentarte con arma en el Senado? ¿Es que eres el primero en violar tu propia ley?

-Te equivocas, ciudadano -respondió impasible el senador-; no soy el primero en violar la ley, sino el primero en cumplirla. Y con la serenidad más admirable se atravesó el pecho con su propio espada... "Dura lex..."

Omnipresencia del 7

En todo tiempo, lo mismo de la Antigüedad como en nuestros días, han habido siempre gentes que han considerado al 7 "número cabalístico"; sin que nosotros pretendamos conferirle tal significación a la indicada cifra, con las listas siguientes hacemos destacar, sin embargo, la frecuencia con la que, a través de la Historia, ha sido empleado el 7, sin omitir, por cierto, los 7 días de la semana, las 7 notas musicales y las 7 "Artes liberales" (Gramática, Retórica, Dialéctica, y Geometría, Astronomía, Aritmética, Música), las 7 vacas "flacas" y las 7 "gordas" de la Biblia:

LOS 7 SABIOS DE GRECIA: Tales de Mileto, Solón de Atenas, Bias de Priena, Cleóbulo de Lindo, Chilón de Lacedemonia, Mison de Chios, Pitaco de Mitilene.

LOS "7 CONTRA TEBAS": Adrasto, Anfiarao, Capaneo, Hipomedonte, Polínice, Parténope, Tideo.

LOS 7 DEFENSORES DE TEBAS: Actor, Eteocles, Hiperbio, Lastenes, Melanipo, Megareo, Polifontes.

LOS "7 EPIGONOS": Alcmeón, Tersandro, Polidoro, Diómedes, Tesimeno (Promaco), Stenelo, Egialeo.

LOS 7 REYES DE ROMA: Rómulo, Numa Pompilio, Tulio Hostilio, Anco Marcio, Tarquino el Antiguo, Servio Tulio, Tarquino el Soberbio.

LAS 7 COLINAS DE ROMA: El Aventino, el Palatino, el Capitolino, el Esquilino, el Quirinal, el Viminal, el Celio.

LAS 7 MARAVILLAS DE LA ANTIGÜEDAD: La Estatua de Júpiter Olímpico, el Templo de Diana (Minerva) en Efeso, la Tumba de Mausolo en Halicarnaso, el Coloso de Rodas, las Pirámides de Egipto, los Jardines colgantes de Babilonia, el Faro de Alejandría.

LOS 7 RIOS MAS HISTORICOS: El Nilo, el Tigris, el Eufrates, el Ganges, el Yand Tse Kianq, el Tíber, el Jordán.